

Jugando a la pelota

Playing "la pelota"

El joc de pilota (juego de pelota) y las referencias culturales valencianas constituyen las principales premisas de Carlos Serra (Mercader de Indias) para el interiorismo de Pelayo Gastro Trinquet, el restaurante del histórico Trinquet de Pelayo, un espacio deportivo en pleno centro de la ciudad de Valencia, que celebra su 150 aniversario con una actualización total de su imagen.

The 'joc de pilota' and Valencian cultural references comprise the main premises of Carlos Serra (Indies Merchant) which underpin the interior design of the Pelayo Gastro Trinquet, the historic Trinquet de Pelayo Restaurant, a sporting area right in the centre of Valencia, which has celebrated its 150th anniversary with an entire updating of its image.



La pelota valenciana es un deporte tradicional, donde dos o más contrincantes forman dos equipos que, bien uno frente a otro, bien contra un muro, compiten golpeando la pelota con la mano, dotada de ligeras protecciones. Uno de los lugares donde puede disputarse este juego

son los trinquets, canchas específicas para el joc de pilota.

Carlos Serra ha convertido el espacio de este restaurante en todo un homenaje a este milenario juego. Azul, rojo y blanco son los colores del joc de pilota. Azul, rojo y blanco salpican el mo-

biliario y equipamiento del Gastro Trinquet. Azul en bancos de terciopelo, en sillería, en estanterías colgantes sobre la barra, en revestimientos cerámicos esmaltados que rematan particiones, en columnas de fundición... Rojo en los pies de las mesas, en mobiliario auxiliar, en vitrina... Y



RICA TÉCNICA/DATA SHEET

Pelayo Gastro Trinquet
Valencia, España. Spain.

Proyecto de interiorismo/ Interior design Project: Carlos Serra para Mercader de Indias.

Empresas proveedoras/ Supplier Companies

Sillería/ Suppliers: Capdell.

Bancos tapizados/ Upholstered counter-tops: Missana.

Taburetes/ Stools: Acomodarte.

Mesas/ Tables: Andrew World.

Revestimientos cerámicos/ Ceramic coatings: Porcelanosa.

Mármoles/ Marbles: Porcelanosa.

Carpintería/ Carpentry: Mercader de Indias.

Iluminación/ Lighting: Flos.

blanco en los volúmenes que emergen retranqueando el espacio, en las mesas de mármol macael y en la misma luminosidad con que ha logrado dotar al local.

Revalorizando el pasado

Serra ha sacado a la luz elementos ocultos que hoy revalorizan el lugar: un muro de ladrillo macizo con huellas de antiguos arcos y una espectacular estructura de cubierta, con grandes vigas de madera, que ha retroiluminado resaltando el valor de este elemento arquitectónico tradicional y centenario.

Y desde el muro, emerge con fuerza el elemento que se convertirá sin duda en ícono de la sala: una gran mano de jugador, con sus protecciones y su pelota, modelada en vareta, una técnica tradicional de los artistas falleros, hoy reivindicada, mediante la que se ejecutaba la estructura de los ninots con finas varillas de madera que se iban curvando para adquirir las formas deseadas. A esta gran mano, obra del artista fallero Manolo García, le siguen, a lo largo del muro, las marcas numéricas del juego en trinquet.

Acotar con alturas

El proyecto está concebido en dos alturas que acotan la zona del restaurante y la diferencian de la zona de barra y entrada al trinquet.

La barra, de grandes dimensiones, hace un nuevo guiño a la cultura valenciana. Los taburetes reproducen en su respaldo tapizado garzas y motivos vegetales propios de La Albufera, la gran laguna costera emblemática para la ciudad.

Junto a ella, la entrada al trinquet queda delimitada por la recreación de una caseta antigua de venta de entradas, en madera de roble te-

nida en color piedra, que rememora los antiguos días de partida en un trinquet que lleva 150 años jugando a la pelota y hoy actualiza su imagen con un restaurante empapado de su historia, su cultura y la de su ciudad.

The Valencian ball-game is a traditional sport, where two or more adversaries form two teams that either face each other or a wall and compete by hitting a ball with the open hand, which is protected by light support fabrics. One of the places where the game takes place is on a 'trinquet', a court specifically created for the game.

Carlos Serra has turned this space into a restaurant as a tribute to this thousand-year old game. Blue, red and white are the colors of the 'joc de pilota'. Blue, red and white colours splash the furniture and the equipment in the Gastro Trinquet. Blue on the velvet counter-tops, on the seating, on the hanging shelves of the bar, on the enameled ceramic coatings that set off the partitions, on the metal-casted columns ... Red on the table-legs, on the auxiliary furniture, in the glass cabinet ... And white in the large areas that envelop the entire space, on the macael marble tables and which with the same luminosity characterize the premises.

Revaluating the past

Serra has brought to light hidden elements that today revalue the premises: a solid brick wall with traces of ancient arches and a spectacular roof structure, with large wooden beams, whose backlights highlight the value of this traditional and hundred-year old architectural element.

And from the wall there emerges with much strength the element that will undoubtedly become the icon within the room: a huge hand of a player, with its protections and ball, modelled in the 'vareta' style, a traditional technique employed by the 'falleros' artisans, today vindicated, and which is used to create the structure where the 'ninots' (characters) made of fine wooden rods are bent to achieve the desired shape. Together with this huge hand, a work by the fine fallero artist, Manolo García, the scores of a game in a 'trinquet' are displayed all along the wall.

Limiting by heights

The project is conceived in two heights that delimit the restaurant area and differentiate it from the bar and the entrance area to the 'trinquet'.

The bar, a large-sized one, makes a gesture towards the culture of Valencia. The stools reproduce on their upholstered backs herons and plant motifs typical of La Albufera, the great coastal lagoon that is emblematic of the city.

Alongside the restaurant, the entrance to the trinquet is delimited by the recreation of an old ticket booth, made of oak wood dyed in stone colour, recalling the old days of a trinquet that has housed the playing of the ball game over 150 years and which today has updated its image with a restaurant steeped in the history, the culture of its city.